

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Villanueva y Padajoz, trimestre, ptas. 1 50
Fuera, semestre. 3 00
Extranjero, al año. 8 00
Número atrasado. 0 25

Las suscripciones no pueden ser por menos del tiempo señalado.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

REDACCION

ADMINISTRACION

PLAZA DE LA CONSTITUCION
NUM. 9.

La Lid Católica

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN Y BALDO

ADVERTENCIAS

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión. — (San Julian de Toledo). El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

Documento Pontificio.

«A nuestro venerable Hermano Tomás Costu y Formaguera, Arzobispo de Tarragona,

LEON PAPA XIII.

Venerable hermano: Salud y apostólica bendición.

La cuarta vez que católicos de toda España, precedidos de sus Obispos, se reunieron para promover los intereses de la Religión, tuvisteis á bien tu y los demás Obispos que asistieron á aquella reunión escribirnos una carta en que nos dábais cuenta de su fausta terminación y del afecto de todos hácia esta Apostólica Sede y deseo de la entera libertad de la misma. De aquella carta, de vuestra devoción y buenos deseos, os damos las debidas gracias, y os damos también cumplida enhorabuena, por haber felizmente llevado á cabo aquel Congreso.

Al propio tiempo con incesantes súplicas pedimos á Dios benignísimo que, como os dió el querer, os dé también el ejecutar todas aquellas cosas que, para bien de la Religión, de común acuerdo resolvisteis. Entre las cuales no dudamos ser las principales aquellas que Nos, movidos del amor á vuestro pueblo, repetidas veces os hemos enseñado. Sobre todo confiamos que no se borrará de vuestra alma, que es deber de los católicos, dejando á la Divina Providencia el uso de los Derechos, cualesquiera que estos sean, mostrar todo respeto á los que administran la cosa pública; lo cual con tanto mayor voluntad debiera al presente hacerse, cuanto que al frente de su reino tiene el pueblo español á una señora que por las virtudes de su alma y singular devoción á la Sede Apostólica, es acreedora á todo honor y estimación; pero jamás consentir que en las controversias políticas se mezclen los intereses de la Religión, que á todos son superiores como lo es á la tierra el Cielo. Porque, á la verdad, dignos de censura son los que en provecho de partidos civiles y para conseguir cualesquiera fines políticos, usan como argumento el nombre de católicos y abusan del sentido católico del pueblo.

Conviene, pues, que aquellos á quienes se ha encargado el cuidado de las cosas sagradas se abstengan completamente de las pasiones civiles, para no hacer sospechoso el ministerio de la Iglesia. Y por su parte los seglares muestren, no solamente de palabra, sino también con las obras, el debido respeto y sumisión á la autoridad eclesiástica, y nunca olviden que al bien particular debe anteponerse el provecho de la Religión y el bien común. Cuando esto hagan de ningún modo es nuestra voluntad que los seglares católicos estén ociosos, antes al contrario, aprobamos el que, salvo el respeto debido á las leyes, y sin desear la dirección de los Obispos, trabajen con denuedo por la prosperidad de la Religión. Alabamos, por lo tanto, en gran manera, é inculcamos que se celebren frecuentes Congresos, que se publiquen periódicos en todo conformes á las reglas prescritas por la Sede Apostólica, y que dejen á salvo el respeto que se debe á los que ejercen autoridad, que se fomenten las Asociaciones de trabajadores y otras obras semejantes.

Pero con mucho mayor encarecimiento exhortamos á los católicos á unirse cada vez más estrechamente al pontífice Romano, que en la tierra tiene las veces de Cristo Nuestro Señor. Porque sabemos, y con dolor, que aun entre los españoles se hallan quienes so pretexto de Religión, se resisten á los consejos y en-

señanzas de la Sede Apostólica, y hay periodistas que, aunque toman el nombre de católicos, han llegado hasta el extremo de no solamente oponerse á la suprema autoridad de la Iglesia, sino también faltar al respeto que la es debido. Tenemos por cierto, Venerable Hermano, que el pueblo fiel español recibirá de buen grado estos nuestros avisos, y que los Obispos con empeño cuidarán de que se graven profundamente en los corazones y se reduzcan á la práctica.

Esto exige el amor de la Religión y el de la patria, puesto que sólo este es el verdadero modo de mirar así por el bien de la Religión como por el de la patria. Dios, pues, de quien se deriva todo don excelente, os proteja con su poder; y sea prenda de las gracias divinas y prueba de nuestra paternal benevolencia la bendición apostólica que con afecto sumo os damos á ti y á todos los Obispos y á todo el pueblo español.

Dado en Roma en San Pedro, el día 10 de Diciembre, año 1894, de nuestro Pontificado el décimoséptimo.

LEON, PP. XIII.

El liberalismo al descubierto.

Con razón bien fundada los dos últimos de la larga serie de Pontífices que registra la Historia de la Iglesia han fulminado sus ácras anatemas contra tan insidioso enemigo de la fé y amor á Jesucristo el tan nombrado, el tan temido liberalismo.

Muchos bramaban, cual león rugiente, contra el por demás famoso libro del eximio doctor D. Félix Sardá y Salvany *el liberalismo es pecado*. ¡Y tanto como lo es, que llevará muchas almas al infierno!

Algunos han hecho creer á la mayoría de cándidos y poco acostumbrados al denodado exámen de las cosas en sus causas y en sus efectos, que cuanto dicen los hombres sesudos y leales en contra de ese monstruo de nuestro tiempo, es por envidias, por ojeriza y por mal avenidos que se encuentran al frente de una situación eminentemente liberal.

Ni la envidia, tristeza del bien ajeno, ni la ojeriza y prevención mueven la pluma del escritor católico para decir muy alto que el liberalismo es la última herejía; el último de los azotes que desde los Nazarenos, Ebionistas y Cerintios que aparecieron al nacer la Iglesia, viene ésta sufriendo de sus mismos hijos, á quienes con tanto amor y solicitud bien notoria ha civilizado por todas partes. Ahora la ingratitud, el repudio.

Si el móvil fuera cualquiera de las mencionadas pasiones, lo habría sido sin duda Pío IX y nuestro Padre amantísimo León XIII, al decir del liberalismo y de los liberales sus secuaces cuanto todos sabemos por sus Letras Apostólicas y qué claras están.

No. No son esas miserables flaquezas del corazón humano las que han hecho decir á Pío IX: «Son los católicos liberales peores que los de la Commune, que ya es afirmar. Y León XIII los llama, ya sean liberales con máscara, ya liberales á secas, imitadores de Lucifer que cosa más grave no es posible ya en boca del Vicario de Jesucristo, del representante de Dios, cuyas palabras quedan indelebles en el pecho de los verdaderos cristianos, y pasarán á nuestros sucesores, y así de siglo en siglo, como estigma con que son señalados los secuaces de los principios que dan carácter á la herejía en cuestión.

Al hablar en estos referidos términos, es porque han visto sin equivocarse en

sus juicios maturísimos, como es propio de un Maestro que dirige su voz de alerta á los redimidos por la sangre de Jesucristo que vino al mundo á enseñar la verdad contra la mentira, las falacias, los errores y perversas doctrinas que para arrancar la fé del cristiano entraña el mil y mil veces maldito y execrable liberalismo que en España ha sentado sus reales con más solidez que algunos creen.

Los hombres que sólo oyen su razón, lo que ella y sólo ella les ha dictado con absoluta independencia de Dios, del Papa, de la Iglesia y de la Historia que tanto enseña; hechas sus combinaciones; visto el pró y el contra; afrontadas todas las dificultades; resueltos todos los problemas para llevar á los españoles por nuevos derroteros, dieron, no habían de dar, al traste con nuestras leyes, nuestras costumbres y nuestras creencias, que ellos consideraron *ignominiosas, degradantes y dique* fortísimo para enriquecerse, al modo que son hoy unos grandes capitalistas, y como éste ascendiente es tan grato, así todos se desviven por ser, tener, representar y gozar detrás y al lado de esos astutos sectarios, terribles, como siendo yo jóven de 24 años, me decía un venerable anciano: ¡ay el día que mande el *padre progreso!*

No veían los ojos de su alma fantasmas. Parece que se le revelaba cuanto estamos viendo y sufriendo. Su aye fué una profecía.

¡Progreso! No el moral por desgracia. Que lo diga la ilustre Corte de Madrid con su cabreriza, y el Palacio de las Cortes con sus efemérides. Que hable el extenso salón del Senado que ha escuchado los lamentos justísimos de varios Prelados en defensa de nuestras sacrosantas creencias que las ven ciertísimamente comprometidas en frente de la herejía que nos ha traído el traidor á su bautismo, el perjurio á sus votos, el entregado en brazos de una mujer, para dar satisfacción cumplida á su concupiscencia bruta. el renegado Sacerdote don Juan Bautista Cabrera, y el Gobierno le proteje, mientras no tiene reparo ninguno en afirmar, ¡cielos, qué dolor! que desde que se suprimió la enseñanza religiosa, no había disminuido en los jóvenes el fervor, antes bien se había aumentado, y sufrió disminución aquel fervor cristiano, cuando en los Institutos y centros docentes se enseñaba religión. El sofisma en toda su manifestación.

¡Ah! Sr. Ministro de Fomento, si tal cosa fuera verdad, demás estuvo la predicación apostólica, demás los trabajos de las misiones, demás los seminarios, demás el ministerio del púlpito, demás las instrucciones pastorales y escritos pontificios, demás en fin la palabra de Jesucristo: *id y enseñad á todas las gentes todo lo que Yo os he mandado*. Porque si, sin el conocimiento de la religión, es el hombre más cristiano, en vano fueron, son y serán todos los esfuerzos que se hagan para moralizar los pueblos mediante la religión, que tanto enlace guarda con la historia de los pueblos y de las religiones, testigos siempre vivos y siempre deponiendo en contra de las *observaciones atentus* y de las afirmaciones gratuitas del Sr. Ministro Groizard.

Y sinó. ¿Cómo, de qué manera háuse multiplicado los adoradores de Dios y de Jesucristo, *super arenam* en expresión enérgica y cumplida de aquel Profeta que anunciara con tantos siglos de anticipación, no solo la venida del Salvador, no solo la adoración y ricos dones que ofrecerían los Magos al nuevo y verdadero Rey de los reyes, sino hasta los detalles todos de su acerbísima pasión? Por la religión, por su excelente moral, oyendo las gentes sus encantos fieles *ex auditu*,

llevando su entendimiento á amar la justicia, la conmiseración, la bondad, é inclinando la voluntad sin externas presiones, sin violencia alguna á aborrecer el vicio, estimar la virtud, á reprimir las pasiones bastardas, origen de infinitos males, que se llevan el reposo del alma y dejan tristes ayes y amargos recuerdos, y por la que los pueblos se han legítima verdaderamente civilizado, pasando del estado salvaje y brutal al de ilustrado y sensato.

Los hombres naturalmente inclinados al mal y olvidadizos, necesitan de la Religión, de su enseñanza viva. Pero no. *La razón* es bastante á llenar aquellos deberes (!) Así va hoy España en todo orden de cosas. Hácia el paganismo, retrocediendo moral y cristianamente hablando.

I. J. P.

La prensa católica y los católicos españoles.

Diffícil es desarrollar el tema que nos sirve de epígrafe en este artículo. Las dificultades que en sí encierra esta cuestión son tan insuperables, que desde luego nos reconocemos incapaces de hacer un trabajo completo, ni mucho menos, sobre asunto tan intrincado y laberíntico. De una parte los distintos criterios sostenidos con denodado empeño y asombrosa perseverancia acerca, no ya de lo sustancial, sino del simple formalismo externo ó, cuando más, si así queremos decirlo, muy secundarias cuestiones de procedimientos; la delicadeza y dificultad del asunto encomendado dentro del periodismo á la prensa católica; la distracción por no decir *apatía* de los católicos y el exceso de celo en algunos casos, son valedores tan infranqueables que por sí solos bastan para gastar y consumir las fuerzas de los que con buena voluntad quieren sostener la lucha titánica de la verdad contra el error.

Pero si no está en nuestro ánimo hacer un trabajo completo sobre cuestión tan importante, no desistimos de apuntar, sobre ella, algunas ligerísimas indicaciones.

Que la importancia de la prensa en nuestros días es incomensurable, por lo inmensa, no necesita demostración: es tan evidente, está, además, tan prácticamente demostrado, que huelga cuanto pudiéramos decir nosotros. Sobre todo, para los católicos basta y sobra con que lo haya dicho nuestro Santísimo Padre. (1)

Ahora bien; si la prensa, en general, tiene tanta importancia en nuestros días; si la prensa declaradamente impía y sectaria puede influir tan poderosamente en la sociedad; si esa otra prensa que sin ser mala parece como que se avergüenza de ser buena, deja tan indefensa y oscurecida la verdad ante esa sociedad tan combatida por el error, ¿está la prensa católica á la altura necesaria para contrarrestar los golpes de los unos y la indiferencia de los otros?

¿Se acomoda nuestra buena prensa á las condiciones á que debe acomodarse atendidas las circunstancias de tiempo y lugar en que ha de sostener la lucha?

No queremos contestar nosotros estas preguntas, porque no nos proponemos entablar discusiones con nuestros her-

(1) En la Carta de su Santidad que hoy tenemos el honor de publicar á la cabeza de nuestro número, vuelve una vez más el Romano Pontífice á encarecer la necesidad de la prensa católica. ¿Se perderán, como las otras veces, para ciertos católicos las palabras de Su Santidad? El Papa quiere que se publiquen periódicos en todo conformes á las reglas prescritas por la Sede Apostólica. Los católicos tienen la obligación de apoyar y sostener dichos periódicos.

manos, ni queremos, tampoco, preguntar si la prensa católica pone en práctica la doctrina de nuestro pacientísimo Maestro; queremos nada más, que pedir al Señor nos conceda á todos los periodistas católicos su divina gracia para que nuestra labor produzca frutos de unión y no de discordia; que nos ilumine con sus luces para que todos conozcamos y tengamos en cuenta las diferentes condiciones y circunstancias en que desarrollamos esta especie de predicación y procurando dar amenidad á nuestros periódicos, los hagamos agradables y cristianamente provechosos á nuestros lectores.

Mas si esto decimos con respecto á la prensa católica ¿qué vamos á decir de los católicos españoles?

Hablar de los católicos españoles es aún más difícil que hablar de la prensa católica, por eso, quisiéramos mejor callar y seguramente nada diríamos si las circunstancias no nos obligasen.

Apenas pasa un mes sin que desaparezca del estado de la prensa un periódico católico; y los que no han desaparecido y los que se han dado á luz en sustitución de aquellos, viven vida lánguida y precaria careciendo no ya de lo útil y necesario, si que también de lo indispensable; y esto es evidente que reconoce por causa la exigua protección que los católicos españoles dispensan á la prensa católica. Nos dirán, tal vez, que los periódicos católicos no son tan amenos como los indiferentes ó impíos, pero esta objeción no tiene fuerza alguna. ¿De dónde han de recibir nuestros periódicos la amenidad que se les pide si antes se les niegan los recursos necesarios para adquirirla? Acaso se nos diga también que toda la prensa católica no es absolutamente imparcial en ciertas cuestiones, pero á esto podemos contestar que no puede admitirse como causa de su precaria situación porque hay muchos periódicos absolutamente independientes y extraños á esas cuestiones aludidas, y sin embargo, no alcanzan más desarrollo que sus hermanos en Cristo; ¿qué más si hay católicos que dan su dinero á la prensa indiferente y se niegan á admitir un periódico católico á pretexto de que no será independiente aunque lo ofrezca!

Y sin embargo, no nos atrevemos á recriminar á los católicos españoles porque tenemos la evidencia de que no obran de mala fé; obran, acaso, sugestionados por la atmósfera viciada en que viven; por los errores divulgados por las sectas; por un exceso de celo en muchos casos, ante un procedimiento más ó menos apacible ó más ó menos violento; obcecados por un sueño tal vez... ¡no, no recriminamos á nadie, pero á todos pedimos que imitando en lo posible á nuestro perfecto modelo San Ignacio de Loyola, pospongamos nuestro criterio y nuestra voluntad, nuestra opinión y nuestros deseos particulares, á los deseos y opinión de los que dentro de la Santa Iglesia son nuestros indiscutibles maestros.

¡Sursum corda!

A dos principales y radicalmente opuestas pueden reducirse las tendencias, que se observan en la actualidad, para la dirección y aplicación de los esfuerzos humanos en la indagación del remedio pronto y eficaz á nuestros cada vez más alarmantes desastres.

Todos empezamos por admitir que el estado de la sociedad es difícil y crítico; para negar esto fuera preciso cerrar los ojos á cuanto nos rodea y apartar los oídos de tan frecuentes y amargos lamentos, como por donde quiera se escuchan. Esto prescindiendo por ahora, de si en ocasión alguna fué más ó menos feliz la humanidad.

La sociedad está muy enferma y amenazada; hé aquí el hecho incontestable. ¿Cómo se salvará de los cánceres que la corroen, y se librará de los peligros que sobre ella vé venir el menos avisado? *Ecco il problema.*

Disputanse el campo dos tendencias antitéticas y ambas á la par equivocadas, por fundarse en uno solo de los elementos necesarios para la regeneración de nuestra raza, cuales son la Providencia Divina y la actividad humana.

Hay quienes atribuyen nuestro malestar y abatimiento á causas segundas y accesorias, que si bien podrán influir algún tanto no por eso han de tenerse por la verdadera causa de nuestros males. Es

necesario observar que esa perturbación y crisis no es peculiar de un país ni siquiera de una raza, sino de la humanidad entera.

Creo que precisa no olvidar que las conmociones sociales, la parálisis moral é intelectual, la miseria y el desaliento se dejan sentir hoy con más ó menos intensidad en todas las naciones y pueblos, desde la China á la América y desde las poco há ignotas comarcas del Africa á los más cultos pueblos de la Europa.

Si los efectos han de corresponder á las causas, á un efecto tan universal y profundo no puede asignársele causa que no sea igualmente universal y poderosa. ¿Cuál sea esta? No seré yo quien me atreva á precisarla, pero desde luego afirmo que es asaz compleja.

Ahora bien; hay quienes no amaestrados todavía por los constantes y duros desengaños en que se convirtieron las más halagüeñas ilusiones, esperan con cándida inocencia el remedio de sus males, con accidentales y tal vez funestas modificaciones en la constitución de las modernas sociedades. Vano empeño semejante al del enfermo que confía su salud al cambio de postura, que si le proporciona algún momentáneo alivio, es quizás para agravar su situación.

De poco tiempo á esta parte todo se ha ensayado con mayor ó menor acierto; los pueblos han cambiado formas de gobiernos, constituciones á diario, sistemas políticos, económicos, sociales. Se ha acudido á todos los medios humanos; se han reformado códigos y procedimientos; se han convocado congresos y asambleas científicas; se han celebrado gigantescas exposiciones y certámenes; se ha hablado, se ha escrito, se ha hecho mucho; pero todo en vano ó por lo menos sin el fruto apetecido. Los pueblos marchan de mal en peor en las esferas moral, social y económica.

Esta tendencia y corriente de actividad es por todos conceptos laudable, que si bien se ha recurrido en ocasiones á utopías extravagantes y á funestísimos sistemas, no por eso son menos dignos de encomio tantos esfuerzos hechos, con buena fé y recta intención para levantar á la humanidad de la postración que la enva y aniquila.

Otros por el contrario, viles adoradores de la propia comodidad y sosiego contentáanse con declamar y lamentarse, siu procurar por su parte cooperar al remedio. Creen que la cosa no tiene salvación posible, como si en la dormida y aletargada humanidad no se encerraran poderosas energías, suficientes á levantarla de su abyección y miseria.

Estas dos tendencias tan encontradas, cometen un error trascendental. Los primeros lo fian todo de sus propias fuerzas y por eso salen burlados. Los segundos lo dejan sólo en manos de la Providencia Divina, como si Dios hubiera de hacer milagros para alentar nuestra apatía y nos relevara de la obligación en que estamos de luchar virilmente por nuestra perfección y por la de nuestros semejantes.

Ni sin Dios, ni sin nosotros; tal es la síntesis de la cuestión. Lo mismo condena Dios nuestra ridícula pesunción que nuestra criminal apatía y abandono. Los corazones arriba y nuestras manos abajo, como dice uno de nuestros refranes: A Dios rogando y con el mazo dando.

JOSÉ SANZ ORTEGA.

¿Guadalupe ó Tentudía?

III.

Todo lo humano está sugeto á vicisitudes, á decadencia y á muerte; y de esta ley universal no podía evadirse el Santuario que hizo construir D. Pelayo Pérez Correa para perpetuar la gloriosa victoria alcanzada por los Caballeros de Santiago contra los Berberes que dominaban los territorios de Niebla y los Algarbes. Victoria de tal importancia, que según escribe un biógrafo del fundador de la Orden de Santiago de la Espada, libertó del yugo mahometano toda la región extremeña desde Sierra Morena hasta Mérida.

Sobre la cumbre de aquella elevada sierra quiso, pues, el Gran Maestro edificar su tumba, erigiendo, al lado de un grandioso conventual, hoy totalmente derruido, un templo dedicado en acción de gracias á la Madre de Dios, al cual acudieron desde sus principios en devoti-

simas y concurridas romerías los pueblos de la comarca para celebrar dos grandes festividades; la de la Natividad de Nuestra Señora, á cuyo nombre estaba dedicado, y la de San Marcos, como patrono y Titular de la Orden de Santiago, cuya casa matriz era San Marcos de León. Y esa antigüedad en la veneración de aquellos pueblos no puede negarse, porque está confirmada por el capitulo general de la Orden celebrado en Madrid el año de 1652, en que se recuerda el prodigio de la prolongación del día, en virtud del cual aquella iglesia se llamó de *Santa María de Tentudía, y es de mucha devoción y concurren á ella muchas gentes de diversas partes.*

Pasados más de dos siglos, bien porque los Caballeros que allí residían no pudieran soportar la temperatura de aquellas cumbres que se cubren de nieve con mucha frecuencia en los inviernos, y los recios temporales de viento y lluvia que en otras estaciones se hacen casi perpetuos; bien porque prefirieran vivir en poblado y no en un verdadero desierto, ó por otras causas que son desconocidas, edificaron en el pueblo de Calera de León otro convento magnífico, á juzgar por las ruinas que han llegado hasta la presente generación, y de las que, para vergüenza de éstas y de las que precedieron, ya no quedan ni los cimientos; y en él se instalaron por poco tiempo, pasando después á la ciudad de Mérida.

De aquí provino la decadencia y la destrucción del edificio; pues por más que los fieles continuaban en su religiosa costumbre de asistir á las festividades mencionadas, ni había recursos materiales para sostener una obra tan combatida por los elementos, ni quien se interesara en su conservación. Durante algunos años estuvo instalado en las habitaciones apropiadas para ello, un colegio de Latinidad, que utilizaron para sus hijos las familias de los pueblos comarcanos, y que desapareció también en el primer tercio del siglo actual, volviendo á quedar convertido aquel sitio en *campos de soledad, mustio collado.*

Desde entonces ya no hubo medio de contener la destrucción. El párroco de Calera de León, á cuya jurisdicción pertenece la Ermita, no contaba con recursos para neutralizar la acción deletérea y constante de los temporales. El edificio quedaba largas temporadas completamente solo, ó á cargo de un pobre ermitaño á quien no se daba más sueldo que los pedazos de pan ó los pocos *ochavos* que recogía de limosna en los caseríos y pueblos inmediatos; y aquellos artesanos que un tiempo albergaron la flor de la nobleza castellana, servían de abrigo á los ganados que pastaban en sus alrededores. Hasta las puertas del santuario fueron rotas ó violentadas, y Dios sabe de cuántas profanaciones sería objeto el lugar santo en que reposan las cenizas de sus ilustres fundadores y de otros Grandes Maestros.

Tal estado de abandono causaba profunda tristeza en cuantos pudieron tener noticia de él; y alguna vez llamó la atención de la autoridad superior eclesiástica, que entonces residía en Llerena, como capital del Priorato de San Marcos de León; pero ningún resultado positivo llegó á obtenerse de las gestiones que allí se practicaron para mejorar la triste situación del Santuario. En cierta ocasión se encomendó su custodia y la de otro Eremitorio dedicado á San Benito en las inmediaciones de Montemolin, á unos llamados *Hermanos*, cuya procedencia nunca pude averiguar, pero cuya conducta fué funesta en Tentudía. Sin duda creyeron que en aquellas ruinas habría sepultado algún tesoro, y para buscarlo abrieron *calicatas* aquí y acullá, sin perdonar la iglesia y la capilla donde están los sepulcros de piedra con estatuas yacentes de los grandes Maestros. Cuando se convencieron de que nada había que pudiera satisfacer su codicia, ó la de otras personas que los estimularon en su obra de destrucción, desaparecieron para no volverse á saber de ellos.

Entonces fué profanada la tumba de Pelayo Pérez Correa, abriendo un boquete del tamaño de un ladrillo, acaso para ver si además de las cenizas del héroe se guardaba en ella la espada ó algún otro objeto de valor arqueológico, ya que no fuera de rica materia construido. No sé cuánto tiempo estaría abierto aquél sagrado depósito funerario; solo me consta que inmediatamente, por las vivas gestiones que practiqué, con la vergüenza en el rostro y la indignación en el alma,

lo hizo tapar el entonces cura párroco de Calera de León, D. Francisco Vargas, *último profesor de Latinidad que fué en el colegio del Santuario.*

Dadas estas vicisitudes, ¿es de extrañar el lastimoso estado en que se halla la ermita de Tentudía? Milagrosamente, diré, existen todavía aquellos muros y aquella bóveda, mal defendida ya del agua que se filtra por muchas de sus partes, y los pocos viajeros que se atreven á subir aquella cumbre de gloriosos recuerdos y de tristes realidades, experimentan un sentimiento semejante al que inspiraría la vista de un hombre que en las convulsiones de la agonía no encontrara una mano generosa que lo levantara del abismo en que había caído.

Así lo experimentó el señor duque de Montpensier en su visita al santuario con ocasión de ver por sí mismo la dehesa de la Vicaría que trataba de adquirir. Aquel príncipe, aunque francés de nacimiento, era español por estar unido á la virtuosísima señora infanta D.^a María Luisa Fernanda de Borbón, y tanto él como su abogado D. Narciso Suarez, que por haber nacido en el inmediato pueblo de Cumbres Mayores, habría visto desde su infancia muchas veces destacarse aquella mole de mampostería sobre la alta cumbre, y los peritos agrónomos que lo acompañaban, no pudieron menos de deplorar el indisciplinable abandono de tan preciada joya. Como recuerdo de su visita, regaló S. A. una campana, y ofreció para encabezar la suscripción destinada á restaurar la ermita, la cantidad de *seis mil reales*. De agradecer era su ofrenda; pero no bastaba, aun centuplicándola para lograr el objeto, y todo quedó como estaba.

Ya entramos de lleno en la entidad de la obra, y como se vé, no estoy conforme con la opinión emitida por el señor don Luis Villanueva, de que no exige grandes sacrificios. Veamos lo que se ha intentado y con el conocimiento exacto de la topografía del terreno, fácil será calcular quien esté en lo firme.

EL PÁRROCO DE LA CONCEPCIÓN.

Badajoz Enero de 1895.

Lumen in caelo.

Si los que á cada paso disputan de la libertad la entendieran honesta y legítima..., nadie osaría vejar á la Iglesia, por aquello que con suma injusticia propalan, de ser enemiga de la libertad en los particulares ó en la sociedad; pero hay ya muchos imitadores de Lucifer cuyo es aquel nefando grito «no serviré», que con nombre de libertad defienden una licencia absurda. Tales son los hombres de ese sistema tan extendido y poderoso, que tomando nombre de la libertad, se llaman á sí mismos *liberales*.

(León XIII: Enciclica *Libertas*.)

Así como no puede describirse un monstruo de formas heterogéneas, caprichosas y variadas al infinito, así no es dable reducir á unidad lógica ese conjunto informe de errores, impiedades y blasfemias que el liberalismo ha querido honrar con el nombre de *civilización moderna*.

El liberalismo no es un error aislado, ni una corruptela determinada, es algo incierto, vago é indeterminado que extravía la razón, ataca á la fé, corrompe la moral, combate á la Iglesia y zapa los fundamentos naturales de toda sociedad, convirtiéndolo en derechos muchos de los instintos ciegos de nuestra naturaleza caída.

(Pastoral de los Obispos del Ecuador 2 Julio de 1885.)

El sistema liberal es opuesto á los dogmas todos de nuestra fé y á la moral evangélica; no se puede profesar el catolicismo ni ser católico de veras y al mismo tiempo ser liberal ó profesar á sabiendas errores opuestos á las verdades reveladas, y de las que son negación descarada ó vergonzante esos errores liberales.

ÍLTMO SR. OBISPO DE PLASENCIA.

Pastoral de 18 de Noviembre de 1889.

Los hombres de la Italia unida.

La publicación de los documentos que tenía en su poder el Diputado italiano Giolitti ha causado enorme emoción en

toda Italia, traspasando sus límites y escandalizando la Europa entera. Los referidos documentos prueban que se hallan complicados en el escándalo del Banco Romano Mr. Crispi, el gran jefe de la francmasonería Lemmi, Menotti Garibaldi, Fortis y muchos otros hombres políticos italianos.

Como en el negocio del Panamá francés, era el desgraciado judío Barón de Reinach quien suministraba los fondos. El Banco Romano, ha alimentado con sus dádivas á ministros, senadores, diputados y periodistas, y los judíos, han hecho bailar al son que ellos querían á todos esos personajes.

Es imposible, tanto es su número, dar el nombre de las personas que se hallan mezcladas en las escandalosas operaciones del Banco Romano. Hay el presidente del Consejo de ministros de Italia Mr. Crispi y su esposa, mezclados en el inmundo agio, con la petición y cobro de grandes cantidades. El poderoso judío Luzzalli, ministro de Hacienda sigue las huellas de Crispi. A Cantoni, también judío poderoso, se le encontró una carta, dirigida al gobernador del Banco, pidiéndole haga subir la renta italiana al tipo de 90 en determinado día, para realizar un buen negocio. El hijo de Garibaldi, demuestra ser digno heredero de su padre metiéndose en los líos y estafas del Banco. Lemmi, jefe de los masones, tiene recibidas del Banco 90,000 liras.

Veremos qué resultados darán los descubrimientos hechos. Entretanto, podemos decir una cosa muy sabida por las personas honradas, y es que el reino de Italia, el reino unido de los Victor Manuel, Garibaldi y Crispi, de la masonería y de los judíos que fué en su constitución un monstruoso conjunto de infamias y villanías, está envuelto en una ola de asqueroso cieno de la que difícilmente saldrá.

Crónica de Badajoz.

Muy en breve será un hecho el nombramiento del Sr. D. José María Diaz Calvo, Arcipreste y párroco de Villanueva, como Secretario de Cámara de este Obispado y Rector del Seminario Conciliar.

Esta elección hecha por el Ilmo. señor Obispo ha causado verdadera satisfacción en el clero de la diócesis, que aprecia las relevantes cualidades del agraciado, y especialmente en el parroquial por haber recaído en un individuo de su seno. Mil enhorabuenas.

Hoy se han verificado en la parroquia de la Concepción las solemnes honras anunciadas por el alma del Sr. D. Ramón Albarrán. La concurrencia ha sido muy numerosa, y el Prelado se hizo representar en el duelo por el Sr. Provisor y Vicario general del Obispado.

Pasado mañana tendrán lugar idénticos actos en sufragio del difunto D. José Calderón, Coronel de Estado Mayor, en la parroquia de Santa María la Real.—R. I. P.

Se ha desencadenado un terrible temporal de vientos y lluvia, que arreció ayer, y continúa. El frío ha quebrantado algo. Los campos por esta parte están inmejorables.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 14 de Enero de 1895.

LA DISCUSIÓN

No me acuerdo muy bien sobre qué asunto, Ni tampoco en qué punto, Discutía con fuego Un famoso andaluz con un gallego. Ello es que el andaluz aseguraba Que él la razón tenía, Y el gallego tenaz también juraba Que á él solo le asistía Y si al principio fué la discusión Templada y de razón, Sucedió lo que siempre ha sucedido: Que los dos contrincantes Fueron dando á su voz tono subido, Llamándose mil cosas denigrantes. Cuando ya la cuestión tomó este giro Ambos fueron perdiendo toda calma, Y el gallego ofrecióle al otro un tiro Y éste á aquel le ofreció romperse el alma.

Sacó, pues un cuchillo, Con lo que al otro le trinchó el cogote; Pero éste rompió á aquel el cerviguillo, Manejando con fuerza un buen garrote. Al verse tan mal trechos Lanzaron mil suspiros de sus pechos, Y tristes y llorosos Se dieron mil abrazos cariñosos. Cuando al ver lo ocurrido llegó gente Les dijo así con sorna el andaluz: —Aquí vereis, señores, claramente Que de la discusión sale la luz.

Bilbao.

ENRIQUE DE OLEA.

Sección General.

Dijo *La Justicia* que solo una minoría de españoles es católica.

No; no es así.

Aunque teniendo en cuenta la *apatía* que domina á muchos católicos españoles, bien se puede decir que son bastantes los católicos que hacen causa común con los no católicos.

En las elecciones, dando sus sufragios á los *prohombres* del liberalismo.

En la prensa sosteniendo periódicos liberales.

Importándoles poco ó nada que haya ó no representantes católicos en las Cortes, y que la prensa puramente católica muera por falta de apoyo.

En parte tiene razón *La Justicia*.

Contestando al periódico republicano dijo un conservador que los que son pocos son los que quieren aguantar que ciertos catedráticos cobren de una nación católica y monárquica, para predicar contra la Religión y la Monarquía.

Tiene razón ese periódico conservador.

Pero esos pocos tienen que aguantar los *deseos* del liberalismo, por lo cuales *padece*mos los tales catedráticos.

Padecimientos en que tienen culpa los mismísimos conservadores.

Sabido es la conducta de los del partido conservador en el punto que nos ocupa.

Es la misma que la de los fusionistas.

Y la mismísima que tendrían los de *La Justicia* si fuesen poder.

Se explica.

Todos son liberales.

Y como todos son... unos de igual manera proceden; unos con francas maneras y otros... según como pueden.

La *Agencia Fabra* acostumbrada al misterio y á comulgar á sus abonados con ruedas de molino, dió á luz el siguiente telegrama:

«VIENA, 2, (6'35 t.).—En un bosque de las inmediaciones de Bannau se han reunido unas seis mil personas, por haberse esparcido el rumor de la aparición de la Virgen.

La gendarmería tuvo que intervenir, resultando dos heridos.

Se han enviado refuerzos á dicho punto para restablecer el orden.—*Fabra*»

Coje el *Heraldo de Madrid* esta noticia, disparatadamente redactada, y la da á sus lectores con el liberal y por tanto desatinado título: **FANATISMO RELIGIOSO.**

El *Siglo Futuro* dá un buen recorrido al periódico liberal y como conoce á estas liberales gentes que no quieren discusión para evitarse mayores caídas, dice:

«De contado que esta sencilla rectificación le parecerá al *Heraldo* polémica del periodismo viejo, cosa del antiguo régimen, é indigna, por lo tanto, de ser contestada por un periódico tan *modernista* y tan aprovechado como él.»

En efecto, el *Heraldo* no quiere discusiones á la antigua.

Así dice lo que le pesa y se acabó.

Olvidando el dicho liberal de que de la discusión sale la luz.

Hablando de Francisco II de Nápoles (que en paz descansa) dice un periódico conservador:

«Fué el difunto persona adornada de todas las virtudes del hombre privado, pero á quien los ocultos designios de la Providencia negaron, lo mismo que á Luis XVI, las altas cualidades de Rey. No fué el hombre de batalla que entonces se necesitaba, sino un hombre de bien, lo cual no basta para quien lleva corona en la cabeza.»

El *Diario de Barcelona* que es el periódico á que aludimos, no se fijó en la importancia de lo que decía, ateniéndose al criterio que debiera tener.

El *por qué* es clarísimo y no hemos de decirlo nosotros.

Y dice también:

«Creó desarmar á la fiera revolucionaria haciéndole concesiones, sistema que la historia de este siglo acredita en todas partes de nuestro. Dió una constitución, separó del ejército y del Gobierno á todas las hechuras de su padre, llevó en fin el candor hasta el extremo de confiar el ministerio del Interior á Liborio Romano, agente reconocido de *l'avour* y de las logias.»

¿Y qué consiguió con tales concesiones?

Oigamos al mismo *Diario de Barcelona*:

«A nadie puede cansar maravilla que, fado en tales consejeros y puestos su gobierno y su

ejército en tales manos, su caída fue ya solo cuestión de días.»

Buena, pero buena lección.

Que de manera práctica dice á todos que no deben hacerse concesiones á la fiera revolucionaria.

Siendo más de temer si ésta hipócritamente se finge amigo.

Que se dan casos.

Historia liberal.

Hablando del general Pavía dice un periódico: «¡Descanse en paz el general Pavía, que fué siempre un jefe querido de sus tropas, y cuya espada estaba siempre al servicio de la patria y de las instituciones!»

¿De veras?

El 22 de Junio del 66 y el célebre 3 de Enero confirman lo que dice el aludido periódico.

Así escriben la historia los liberales.

Del *Heraldo de Madrid*:

«La próxima temporada legislativa ha de ser fecunda en soluciones de gobierno ó constituirá una desgracia más en los gastados resortes del viejo parlamentarismo.

T. G.»

¿T. G.?

Pues cuide el *Heraldo*, ya que si Canalejas te ge no faltará quien *desteja*.

Que esa es la labor de los gobiernos liberales.

Tejer y destejer, y así estamos los españoles.

Y tejiendo y destejiendo hemos de seguir hasta que de liberales nos veamos libres.

Dijo *La Iberia* poniendo en solfa las declaraciones económicas de los conservadores:

«Que el partido conservador se propone aumentar los ingresos y disminuir los gastos, nada significa. Se ha abusado ya mucho de estas frases, que en síntesis nada dicen y que son empleadas únicamente por los aprendices de hacendista para redondear los párrafos de sus discursos trasnochados.»

Y contesta *El Popular*:

«En efecto, se ha abusado ya mucho de esos registros.

Pero todavía hay tontos que los creen.

No el país que los ha visto emplear por igual á conservadores y fusionistas.»

Es verdad; mucho se ha abusado de esos registros.

Y el pueblo, tonto de él, sigue ciego sufriendo los palos que por ello se le propinan.

¡Pobre país!

Porque los periódicos conservadores opinan que debe amortizarse la plaza de la vacante de capitán general que existe por muerte de Pavía, pregunta el *Siglo Futuro*:

«Pero si en vez de ser el designado para ocupar el general Lopez Dominguez fuera liberal-conservador el candidato, ¿opinarian de ese modo los periódicos canovistas?»

¿Qué pregunta? Claro que no.

Ha dicho, no ha mucho, *El Nacional*:

«La cordialidad de relaciones entre los individuos del Gobierno, parece que está presa con alfileres, á juzgar por lo fácilmente que se altera con cualquier motivo.»

Pues ya verá como *no se altera* de un modo conveniente para el pueblo.

Si algo ocurre ya se echará nuevo remiendo.

Que sabido es que los *gobiernos de notables* en el liberal sistema acaban por ser *gobiernos de remiendos*.

A costa del país.

Escribió un periódico:

«El Sr. Canalejas no levanta mano en la confección de los presupuestos, y, según parece, está muy satisfecho de su obra.»

Y replicó *El Tiempo*:

«Lo que falta es que se ponga contento el país.

Y puede que se ponga.

Y puede que no.»

Desde luego que no.

El país no puede ponerse contento con los presupuestos que *confeccionan*, los liberales, que los arreglan para sí.

Las praebas cantan.

«Mal empieza el año para los fusionistas», ha dicho há poco *El Estandarte*.

Poco ó nada nos importa esto.

Lo que sí nos importa es ver cómo siendo los años buenos ó malos para tales ó cuales liberales siempre son pésimos para los que no gozan de las *delicias* del liberalismo.

Que son todos los españoles que trabajan y oran.

Leemos:

«Durante la Noche Buena se consumieron en París 55.000 docenas de ostras, 22.500 kilogramos de pescado, 100.000 kilogramos de aves, 65.000 salchichas, morcillas, etc., y 75.000 kilogramos de carnes.»

Y pregunta un periódico:

«¿Si serían fusionistas?»

No sabemos á qué especie de las del liberalismo pertenecerían.

Lo que sabemos, ¡no que no! es que eran liberales.

Que en eso de comer no hay quien aventaje á los *imitadores de Lucifer*.

Ha llegado á París un saltador inglés, que ha debutado en uno de aquellos circos, y que salta la friolera de doce caballos en fila.

No es mal salto.

Pero hay quien los dá mejores.

Abarzuza, que saltó de la república á la monarquía.

¡Este sí que es salto!

¡Y no mortal, sino *vivificador*, y gástrico.

El Nacional, refiriéndose á las declaraciones del Sr. Cánovas, dice que para aumentar los ingresos no es preciso crear nuevos impuestos ó aumentar los existentes, sino perseguir el fraude, hacer convenios más favorables al Estado y moralizar la administración pública.

Pero... estos milagros no puede hacerlos el sistema liberal.

Aunque se llame conservador.

Econo...mías:

«El ministro de Ultramar se ocupa en preparar un proyecto para investigar y descubrir la riqueza oculta y que no tributa en las Antillas, especialmente en Cuba.

Crearé un cuerpo especial de investigadores técnicos.

Dúdate que esto dé buenos resultados.»

Pues es una solemne tontería dudar de los buenos resultados de ese cuerpo.

Los dará magníficos.

Porque aplacaré los apetitos de esos *demócratas* destinados á la investigación contributiva, y la riqueza oculta será descubierta.

Y puesta á la luz.

¡Y que no le darán *luz* esos mozos á la riqueza!

El Arzobispo de Milán, Cardenal Ferrari, ha organizado un gran centro de donativos á las víctimas de los últimos terremotos, habiendo enviado ya al Arzobispo de Reggio, en Calabria, 12.530 liras; al de Messina 5.000; al de Mileto 4.453, al de Oppido 8.821 y otras sumas á Párrocos de ciertos pueblos, formando un total de 30.902 liras 24 céntimos.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos ha hecho una donación al Hospicio provincial de aquella capital, que asciende á 1.981 pesetas.

Es un modelo de ironía el siguiente párrafo que vemos en *Le Bien du Peuple*:

«¿No podría agregarse á M. Varlez, director del Hospital de los ingleses, á la Universidad masónica y libre de Bruselas? sería muy competente para explicar un curso de contabilidad.»

Esto prueba dos cosas: la opinión que se ha formado de aquel centro de enseñanza y la que se tiene de los masones en cuanto á *irregularidades y filtraciones administrativas*.

Según un telegrama, el ministro de Fomento y el director general de Instrucción pública, están convencidos de que nadie querrá cursar la Religión y Moral si es declarada voluntaria.

Pero esto no teníamos necesidad de que nadie nos lo dijera.

Cuando propusieron incluirla con este carácter...

¡Buenos están los liberales para dar al país lo que necesitan!

Esto es; pan y hojas de catecismo.

Dice *El País*:

«Pena dá y asco produce leer lo que la prensa de Málaga relata hablando de la administración municipal.»

Pues estamos locidos.

Porque si para evitar esa pena y ese asco de que habla *El País* salimos de Málaga, damos de brucos en Malagón.

Pues la administración municipal en estos tiempos liberales que nos corren es, poco más, poco menos, la misma en todas partes.

Y ya es sabido.

El más ó el menos no diversifica la especie.

Ni la clase de administración municipal que todos los españoles *padece*mos.

Dice *El Globo*:

«El Nuncio de Su Santidad y el Obispo de Madrid-Alcalá han conferenciado con el señor ministro de Gracia y Justicia.

«A dios mi dinero; ó nuestro dinero.

«Porque de seguro habrán de ir á pedir y no á dar.»

En tal caso irían á pedir algo de lo mucho que los liberales han *irregularizado* á la Iglesia.

Por la demás, es cosa de señalar y de que se vea claro con qué gentes se ha aliado el Trono que regenta la piadosísima señora doña Cristina de Hapsburgo.

El presbítero coadjutor de Santo Tomás, de Segovia, D. Francisco Arranz, que llevaba ocho pesetas en el décimo premiado con el segundo de la lotería de Navidad, regaló seis y media y de ellas dió de limosna, á dos mendigos que le habían pedido á la puerta de su casa, un real de participación, ó sean mil pesetas á cada uno.

Hechos como éste no no necesitan comentarios; ellos por sí solos se alaban.

Sección religiosa.

SANTORAL.

15 **Martes.**—Ss. Pablo, primer ermitaño, Mauro, ab., Secundina, vg. y m., Máximo, ob., y Macario, ab.
 16 **Miércoles.**—Ss. Fulgencio, ob. y d., Marcelo, p. y m., Honorato, ab., Priscila y B. Estéfana de Quuzanis, vg.

17 **Jueves.**—Ss. Antonio, ab., Diodoro, Mariano y cps. mrs., Sulpicio, ob., y Leonila, m.
 18 **Viernes.**—La Cátedra de San Pedro en Roma. Ss. Prisca, vg. y m., Deicola, ab., y Librada, vg.
 19 **Sábado.**—Ss. Canuto, rey y m., Germánico, Ponciano, Mario, Marta y cps. mrs., y Basiano, ob.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL

PARA EL MES DE ENERO DE 1895.

Progresos en el mor divino.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mi! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presen-

te día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que nuestros corazones se inflamen más y más cada día en nuestro amor, y prapaguen á otros muchos tan divinos incendios.

PROPÓSITO.

Empezar con nuevos bríos espirituales el nuevo año, cumpliendo con más perfección nuestros respectivos deberes.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

ESCULTURA RELIGIOSA EN MADERA.



IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES CLASES Y PRECIOS TANTO CON ROPAJES DE MADERA, COMO PARA VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y SEDAS NATURALES.

Imágenes de los Sagrados Carazones.
 Imágenes del Crucificado.
 Imágenes del Buen Pastor.
 Imágenes del Niño Jesús.
 Imágenes de Virgenes de todas las advocaciones.
 Imágenes de Santos y Santas
 Imágenes de Angeles.
 Imágenes representando el Nacimiento del Salvador.
 Imágenes representando la Sagrada Familia.
 Imágenes representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.
 Imágenes representando asuntos Biblicos.
 Altares, Retablos, Templetas, Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto Calsina é Hijos, calle del Consejo de Ciento, núm. 294, Barcelona.

ZAPATERÍA DE **RUFINO CHISCANO.**
 14, Plaza de la Constitución, 14.
 Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA DE **Manuel Ateleya.**
 Calle de Sevilla, número 14.
 Villanueva de la Serena.

LA EXTREMEÑA. FÁBRICA DE CHOCOLATE

MOVIDA A VAPOR

Juan Antonio Duque Franco.

Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz.

Premiado con *Medalla de Oro* en la Exposición Regional Extremeña, de Badajoz, año 1892.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA.

10.000,000 DE PESETAS

Capital suscrito	pesetas 18.621.563'27
Activo	" 15.004.675'94
Siniestros pagados	" 986.228'93
Capitales en curso	" 39.364.854'77
Reservas	" 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esra Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.
 En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

LA PREVISIÓN.

PRIMERA SOCIEDAD ESPAÑOLA

DEDICADA EXCLUSIVAMENTE Á SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMA FIJA,

domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social **5.000.000** de pesetas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagadas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.

En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las pólizas sorteadas que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.

Para informes: D. Cayetano Lledó, Inspector regional de las provincias de Badajoz, Cáceres y Salamanca.—Badajoz, Correjidores, 31.—Agentes especiales, Sres. Uceda Hermanos.

Disponible.

LA INDUSTRIA. IMPRENTA, LITOGRAFIA Y ENCUADERNACION

DE **UCEDA HERMANOS.**

Francisco Pizarro, núm. 8.

BADAJOS.

LIBROS EN VENTA.

Recopilación de Aranceles y tarifa ..	4
Información Posesoría	2
Ley de aguas	2
Inquilinatos	2
Aranceles de Aduanas	2
Manual de Pesas y medidas	1
Manual de Prestación Personal	1

SOMBRERERÍA

DE **Francisco Gutiérrez y Pérez**

Plaza de la Constitución núm. 6.

Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES

DE **BALDOMERO ROMERO TENA.**

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

FOLLETOS DE PROPAGANDA

DE **D. MANUEL POLO Y PEYROLON**

Catedrático del Instituto de Valencia.

Purgueses y Proletarios.—Pan y Catecismo.—Las malas lecturas.—¿Hay acaso Providencia?—Rito Católico-tradicionalista.—El Anarquismo.—El trabajo y el salario.—Tirroses y horrores contemporáneos.—¡Picaros frailes!

No obstante sus muchas páginas y copiosa lectura, se venden todos ellos en casa del autor (Plaza del Colegio del Patriarca, 4) al precio ínfimo de diez céntimos de peseta; se abona á los libreros el 25 por 100, y sin el menor recargo se remiten á correo vuelto.

CURACION RADICAL

DE **CALENTURAS PALUDICAS**

ya sean tercianas, cuartanas ó cotidianas

POR LAS PÍLDORAS ANTIFEBRILES DE MESTRE.

Se remiten certificadas á vuelta de correo, dirigiéndose al autor: Farmacia de Mestre, Puertollano.

PRECIO 3 PESETAS.

Se venden en la droguería de la Señora Viuda y Sobriño de Vicente Tomás Pérez, Villanueva la Serena.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA.

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro

DE **Callego, Candela y C.ª, Valencia**

CASA SUCURSAL EN CÓRDOBA,

Librería, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en adelante.—Ternos completos, desde 200 á 30,000 pesetas.

Merinos, Cochemires y Paños, para hábitos talares.—Borcedos, Brocetes, Damascos, Rasos, etc.—Terciopeles, en todos colores.

Albas, Roquetes, Mantiles, en todas clases y precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes escultura, Galones, fiocos y pasamanería.

Oros, canutillos y demás artículos para bordar.

Imprenta de Uceda Hermanos.

LIBROS.

En la Administración de LA LID se proporcionan en buenas condiciones (precios de las casas editoriales).

No se sirve ninguno contra la fé y la moral.

Si se hace alguna consulta, envíese el sello para la respuesta.

OBRA NUEVA.

Manual bíblico ó curso de Sagrada Escritura, para uso de los seminarios y del clero por L. Bacuez y F. Vigouroux. Traducción de D. Vicente Calatayud y Bonmati.

Antiguo Testamento. Dos tomos en cuarto. Precio 11 pesetas, franco de porta.

Madrid, librería de D. Enrique Hernandez.—Valencia, en la de D. José Martí.—Alicante, la de D. Pedro P. Martinez.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse al traductor, Valencia, Mar 55, 2.ª, quien hará rebaja proporcionada á la importancia de los pedidos.

Están en prensa los otros dos tomos que comprende el Nuevo Testamento.

LA LOZANA EXTREMEÑA. FABRICA DE CHOCOLATES

movida á vapor DE

VICENTE SANTOLALLA,

BAJO LA DIRECCION DE

ANTONIO M.ª LOZANO.

Villanueva de la Serena.

Estos Chocolates, por su pureza y esmerada elaboración, son inmejorables, habiendo obtenido la más favorable aceptación de cuantas personas los han probado.

Disponible.

DISPONIBLE.